

برنامج
الأغذية
العالمي



Programme
Alimentaire
Mondial

World
Food
Programme

Programa
Mundial
de Alimentos

**Período de sesiones anual
de la Junta Ejecutiva**

Roma, 12-16 de junio de 2006

INFORMES DE EVALUACIÓN

Tema 7 del programa

Para examen

S

Distribución: GENERAL

WFP/EB.A/2006/7-A/3

5 mayo 2006

ORIGINAL: INGLÉS

INFORME RESUMIDO DE LA EVALUACIÓN DE LA OPSR 10191.0 RELATIVA A SOMALIA

**Ayuda alimentaria para el socorro y la
recuperación**

La tirada del presente documento es limitada. Los documentos de la Junta Ejecutiva se pueden consultar en el sitio Web del PMA (<http://www.wfp.org/eb>).

NOTA PARA LA JUNTA EJECUTIVA

El presente documento se remite a la Junta Ejecutiva para su examen.

La Secretaría invita a los miembros de la Junta que deseen formular alguna pregunta de carácter técnico sobre este documento a dirigirse a los funcionarios del PMA encargados de la coordinación del documento, que se indican a continuación, de ser posible con un margen de tiempo suficiente antes de la reunión de la Junta.

Director, OEDE: Sr. K. Tuinenburg Tel.: 066513-2252

Oficial Superior de Evaluación,
OEDE: Sra. A-M. Waeschle Tel.: 066513-2358

Para cualquier información sobre el envío de documentos para la Junta Ejecutiva, sírvase dirigirse a la Sra. C. Panlilio, Auxiliar Administrativa de la Dependencia de Servicios de Conferencias (tel.: 066513-2645).



RESUMEN

Esta operación prolongada de socorro y recuperación de tres años de duración, por un valor de 48 millones de dólares EE.UU., comenzó en enero de 2003 con el fin de contribuir a mejorar la seguridad alimentaria de 2,9 millones de personas afectadas por catástrofes naturales y disturbios civiles que habían destruido sus recursos productivos. La evaluación reveló que la operación había resultado eficaz para atender las necesidades humanitarias, aunque éstas excedían con creces los recursos disponibles. La operación recién ha contado con plena financiación desde comienzos de 2005, como consecuencia indirecta de los fondos asignados a Somalia a raíz del tsunami.

La obtención de datos confiables se vio limitada por la inseguridad reinante y por la falta de personal en las oficinas, de modo tal que la evaluación no pudo determinar plenamente la medida en que la operación había alcanzado sus objetivos. De las observaciones acerca de las pocas actividades que el equipo pudo visitar y de las entrevistas que celebró con las partes interesadas se desprende que la operación ha contribuido a mejorar la seguridad alimentaria de la población vulnerable.

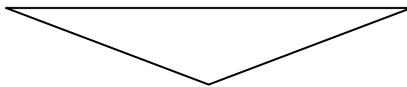
La orientación de la ayuda en todas las regiones se ha visto afectada por factores que escapan al control del PMA, como los conflictos, la falta de seguridad y los problemas de acceso, los cuales guardan una relación causal con la inseguridad alimentaria. En todas las actividades, es más común que la redistribución se base en la equidad que en la vulnerabilidad. Si bien esto conduce a errores de inclusión, las ventajas en términos de mejoras de las redes de protección social y del capital social superan las desventajas.

El personal del PMA ha procurado evitar los proyectos basados en la ayuda alimentaria y garantizar que los productos de las actividades de recuperación contribuyan a mejorar o respaldar los medios de subsistencia. Si bien las actividades de alimentos por trabajo y de alimentos para la capacitación pueden reducir a largo plazo la vulnerabilidad a las crisis, tales actividades empezaron a realizarse en fecha relativamente tardía. Es menester reconocer las oportunidades que existen para intervenir tempranamente a fin de proteger los medios de subsistencia cuando éstos sufren crisis graves y que provocan su deterioro; en el análisis de los problemas y el diseño de las actividades se deben tener en cuenta los sistemas de subsistencia.

En vista de la probabilidad de que se produzcan catástrofes naturales en los próximos años, la programación del PMA tiene que seguir siendo flexible a fin de prestar asistencia alimentaria selectiva rápidamente en caso de sequía, inundación y conflicto, aun cuando se esté ejecutando una operación de recuperación.



PROYECTO DE DECISIÓN*



La Junta toma nota de las recomendaciones que se formulan en el “Informe resumido de la evaluación de la OPSR 10191.0 relativa a Somalia” (WFP/EB.A/2006/7-A/3) y de las medidas adoptadas, según se indica en la matriz, e insta a que se siga trabajando sobre las recomendaciones teniendo en cuenta las observaciones que plantee la Junta en el debate.

* Se trata de un proyecto de decisión. Si se desea consultar la decisión final adoptada por la Junta, sírvase remitirse al documento “Decisiones y recomendaciones del período de sesiones anual de 2006 de la Junta Ejecutiva” (WFP/EB.A/2006/16) que se publica al finalizar el período de sesiones.



PROPÓSITO Y ALCANCE DE LA EVALUACIÓN

1. En los meses de junio y julio de 2005, la Oficina de Evaluación (OEDE) organizó una evaluación¹ de la operación prolongada de socorro y recuperación (OPSR) 10191.0, “Ayuda alimentaria para el socorro y la recuperación en Somalia”, que se centró en la eficacia —la medida en que se habían alcanzado los objetivos o en que se preveía alcanzarlos— y la pertinencia —la medida en que los objetivos respondían a las necesidades, prioridades y políticas de asociados y donantes—.
2. El equipo conversó con el personal del PMA, de los donantes, de las organizaciones no gubernamentales (ONG), de los organismos de las Naciones Unidas y de las autoridades locales en Nairobi y Somalia, visitó distintos lugares en tres zonas donde el PMA tiene operaciones y se reunió con beneficiarios, con personas no beneficiarias, con autoridades locales y con representantes comunitarios.

ANTECEDENTES DE LA EVALUACIÓN²

3. Somalia no ha tenido un gobierno central desde la caída del Presidente Siad Barre en 1991 y la consiguiente destrucción de la infraestructura socioeconómica. En enero de 2004, representantes de 22 grupos somalíes convinieron en constituir un Parlamento Federal de Transición en Nairobi, integrado por 275 miembros. Hay un cauto optimismo en cuanto a que las negociaciones entre grupos enfrentados puedan conducir a una aceptación más generalizada del gobierno de transición: se trata de la decimocuarta vez desde 1991 que se intenta resolver la crisis mediante negociaciones políticas. No obstante, es poco probable que el gobierno de transición pueda cambiar la situación de Somalia a corto plazo; así pues, en los próximos años, cabe prever que las Naciones Unidas se enfrentarán a una situación de inseguridad crónica.
4. El personal del PMA es consciente de que resulta esencial definir quiénes son los principales agentes, a saber, clanes, milicianos, ancianos, señores de la guerra, grupos de la sociedad civil, administraciones locales, movimientos islámicos y empresarios. La existencia de tantos agentes dificulta mucho la planificación en cualquiera de las zonas, pues incluso un grupo pequeño puede ser un factor que impida el éxito.
5. Si bien la operación relativa a Somalia es una de las más peligrosas de las Naciones Unidas, la situación en materia de seguridad varía según el lugar de que se trate, y hay focos de estabilidad y algunos medios de recuperación económica. La inseguridad ha obligado a muchas organizaciones dedicadas a la ayuda humanitaria a reducir sus operaciones y recurrir cada vez más a personal local apoyado por personal internacional desde fuera del país. La cantidad de personal internacional del PMA es limitada, y sus movimientos están restringidos.
6. Paradójicamente, hay una economía de mercado pujante. Las remesas, que se estiman hasta en mil millones de dólares EE.UU. por año, procedentes de somalíes que viven en el extranjero —para empresas comerciales, compra de propiedades y apoyo familiar— desempeñan una función primordial en la economía.

¹ La misión estuvo integrada por el jefe del equipo (consultor), un especialista en seguridad alimentaria y nutrición (consultor), un especialista en SyE (consultor) y el coordinador de evaluaciones de la OEDE.

² Véase el informe de evaluación completo (OEDE/2006/6) para un análisis más detallado del contexto del país.



7. Los datos sobre la ubicación y modalidades de utilización de los recursos humanitarios se ponen en conocimiento del público, que los somete a examen. El PMA se ha cuidado de asegurar que el enfoque de asignación de recursos dentro de las comunidades y entre las regiones sea equitativo, lo que le ha permitido cumplir con su objetivo sin generar animosidades.

Planificación y diseño de la OPSR 10191.0

8. Esta OPSR de tres años de duración comenzó el 1° de enero de 2003 con el fin de beneficiar a 2,9 millones de personas afectadas por catástrofes naturales y disturbios civiles; el costo para el PMA es de 48 millones de dólares, de los cuales 11,3 millones se destinan a alimentos. Los objetivos son: i) garantizar la satisfacción de las necesidades alimentarias mínimas de las personas vulnerables mediante la ayuda alimentaria; ii) mejorar el estado nutricional de las personas vulnerables, especialmente de mujeres y niños; y iii) promover la capacidad de las poblaciones vulnerables de crear activos productivos y recursos que les permitan mejorar sus medios de subsistencia.
9. El propósito inicial de la OPSR consistía en distribuir un 60% de alimentos mediante actividades de socorro y de apoyo social y un 40% mediante actividades de recuperación. De conformidad con las recomendaciones formuladas en la evaluación de 2001, se decidió aumentar en un 10% anual la cantidad de alimentos distribuidos por medio de actividades de recuperación, a medida que las regiones se volvían más seguras.

PRINCIPALES CONSTATAIONES Y RECOMENDACIONES

10. En la evaluación se examinaron separadamente la pertinencia y la eficacia de las estrategias de intervención y las actividades, así como cuestiones generales relacionadas con la transición del socorro a la recuperación, la orientación de la ayuda, el género, la protección, la coordinación y las asociaciones, y el seguimiento y evaluación (SyE).
11. En el Cuadro 1 se hace un resumen del porcentaje de alimentos utilizados cada año en comparación con las cantidades planificadas. Las diferencias entre las asignaciones de alimentos previstas y efectivas muestran la medida en que la ejecución se ha visto afectada por los conflictos, la situación de inseguridad y los problemas de acceso. Por lo que respecta a los recursos, en 2003 la OPSR recibió sólo el 21% del presupuesto aprobado, pero en 2004 se vio financiada en un 68%³.

³ La situación mejoró sustancialmente en 2005 cuando la OPSR recibió un 82% del presupuesto aprobado.



CUADRO 1. PORCENTAJE DE ALIMENTOS EMPLEADOS POR EL PMA PARA LAS ACTIVIDADES REALIZADAS EN EL MARCO DE LA OPSR, 2003-2004 (toneladas)

	2003			2004		
	Cantidad prevista	Cantidad efectiva	Porcentaje de la cantidad efectiva frente a la prevista	Cantidad prevista	Cantidad efectiva	Porcentaje de la cantidad efectiva frente a la prevista
Socorro	8 588	1 527	17,8	7 075	9 178	129,7
Apoyo social	4 752	3 621	76,2	4 695	4 693	98,8
APT*/APC**	7 417	5 795	78,1	8 159	8 305	101,8
Alimentación escolar	180	90	50,0	326	305	93,6
Total	20 937	11 033	52,7	20 255	22 481	111,0

* Alimentos por trabajo.

** Alimentos para la capacitación.

Eficacia

12. La falta de datos sobre los efectos⁴ respecto de la mayor parte de las actividades impidieron que la evaluación pudiera determinar plenamente la eficacia de las distintas actividades o la eficacia global de la OPSR; por lo tanto, las afirmaciones sobre la eficacia se basan en la información recabada en las pocas actividades que el equipo de evaluación pudo visitar y en las conversaciones mantenidas con las partes interesadas, tanto con los beneficiarios como con el resto de la población. La evaluación reveló que la OPSR era eficaz por lo que respecta a atender las necesidades humanitarias y que contribuía positivamente a mejorar la seguridad alimentaria entre las poblaciones vulnerables.

Pertinencia de las estrategias de intervención

⇒ *Socorro*

13. Las distribuciones gratuitas de alimentos responden a las necesidades definidas por la Dependencia de Evaluación de la Seguridad Alimentaria (FSAU)⁵, las evaluaciones conjuntas interinstitucionales y las evaluaciones independientes del PMA, así como a las investigaciones complementarias de las zonas problemáticas detectadas por la FSAU. El PMA ha procurado orientar su ayuda a las personas más vulnerables e incrementar la ayuda alimentaria que llega a los hogares y que éstos retienen, como se explica en otras partes de este informe. En el Cuadro 2 se indica el número de personas asistidas en 2003 y 2004; los logros superiores a lo previsto en la distribución general de alimentos se deben a la sequía que comenzó en 2003.

⁴ Véase la sección sobre SyE.

⁵ Se trata de un proyecto financiado por la Comisión Europea y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), y realizado por la FAO. La FSAU recibe apoyo técnico de distintos asociados técnicos básicos y presta sus servicios a una amplia gama de clientes y usuarios, entre los cuales los organismos de desarrollo internacionales y la población somalí.



CUADRO 2. BENEFICIARIOS ASISTIDOS EN 2003 Y 2004						
Socorro	2003			2004		
Categoría de beneficiarios	Previstos	Efectivos	Porcentaje de beneficiarios efectivos frente a la cifra prevista	Previstos	Efectivos	Porcentaje de beneficiarios efectivos frente a la cifra prevista
Personas desplazadas internamente (PDI)	40 000	19 735	49,3	40 000	10 080	25,2
Repatriados	83 520	879	1,1	83 520	1 222	1,5
Beneficiarios de las distribuciones generales de alimentos	64 503	105 804	164,0	64 503	259 974	402,7

Fuente: Informe normalizado de los proyectos.

14. La asistencia prestada por el PMA a personas afectadas por conflictos e inundaciones de poca magnitud en la zona centromeridional fue oportuna y pertinente por lo que respecta al tipo de respuesta, la duración y la transición de las actividades de socorro.
15. El suministro de alimentos a las regiones afectadas por la sequía en Somalilandia, que comenzó en noviembre de 2003, continuaba en el momento de efectuar la evaluación. La distribución gratuita de alimentos en Puntlandia, excluyendo la operación de emergencia (OEM) a raíz del tsunami, comprende la prestación de asistencia, desde diciembre de 2003, a asentamientos de PDI en Bossaso y en las regiones afectadas por la sequía en la meseta de Sool. La asistencia prestada a otros grupos de pastores durante 2004 continuaba prestándose cuando se realizó la evaluación.
16. En cambio, dada la falta de reacción por parte del PMA y otros organismos ante las crisis de evolución lenta relacionadas con los medios de subsistencia detectadas por la FSAU en 2001 entre las poblaciones afectadas por la sequía en Somalilandia y Puntlandia, se perdió la oportunidad de proteger los medios de subsistencia en una crisis de subsistencia grave (véase también la sección “Transición del socorro a la recuperación, párrafos 33 a 38).
17. Las actividades que realiza actualmente el PMA en Somalia están dirigidas a la recuperación posterior a la crisis y, por lo tanto, no constituyen la solución ideal para proteger los medios de subsistencia en tiempos de crisis. Por ejemplo, la venta frenética de ganado —último intento de recuperar valor de animales debilitados, que probablemente morirán— lleva a una saturación de los mercados, lo cual reduce aún más los precios. Como resultado de ello, los pastores venden su ganado a precios sumamente bajos y en condiciones de intercambio muy desventajosas con respecto a los cereales. Más tarde, cuando la situación mejora, muchos de ellos no pueden volver a crear una reserva de



ganado. Las actividades que realiza actualmente el PMA en Somalia no ayudan mucho a abordar este grave asunto; es necesario concebir nuevos enfoques⁶.

⇒ *Recuperación*

Apoyo social

18. Entre las actividades de apoyo social cabe mencionar los programas de alimentación selectiva dirigidos a niños malnutridos y mujeres embarazadas y lactantes administrados mediante actividades de salud maternoinfantil, y la alimentación selectiva para pacientes con tuberculosis. El resto de los alimentos destinados a apoyo social se distribuye en orfanatos, instituciones de salud mental y centros para niños de la calle.
19. En 2003, 1.104 niños recibieron una ración familiar por medio de programas de alimentación terapéutica y 8.381 mediante programas de alimentación suplementaria; en 2004, estas cifras fueron de 1.500 y 30.660 niños, respectivamente.⁷ El drástico aumento obedeció a la ampliación del programa de asociados en la ejecución PMA/Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Con respecto al número de personas que han mejorado su estado nutricional, en el informe normalizado del proyecto de 2003 se dan cifras relativas únicamente a la recuperación terapéutica (un 72%). En vista de las limitaciones que sufren las operaciones en Somalia, esta tasa de recuperación resulta sumamente satisfactoria.
20. El PMA trabaja junto con el UNICEF para suministrar raciones trimestrales a familias en las que haya un niño o una mujer embarazada o lactante malnutridos; el UNICEF proporciona una ración suplementaria. La distribución de las raciones mensuales y de las suplementarias, y el proceso que supone seleccionar a los beneficiarios, pesarlos y medirlos, puede tomar dos días, durante los cuales los beneficiarios también reciben información sobre salud y nutrición.
21. El PMA coopera con el UNICEF para ayudar a los hogares con niños o mujeres embarazadas y lactantes malnutridos por conducto de centros de salud maternoinfantil. El criterio de selección está bien definido: una relación media entre peso y estatura inferior al 80%, y, en general, tanto los beneficiarios como el resto de la población lo comprenden. El PMA tiene una estrategia de retirada; para hacer un seguimiento de los efectos de los programas de alimentación selectiva se aplican normas convenidas internacionalmente, elaboradas por la Carta Humanitaria y las Normas Mínimas de Respuesta Humanitaria en Casos de Desastre (Proyecto Esfera).
22. En zonas de Somalilandia afectadas por la sequía hay equipos de nutrición móviles que siguen a los pastores para realizar actividades de alimentación selectiva; se establecen lugares de distribución y de selección de beneficiarios en sitios accesibles.
23. Los pacientes con tuberculosis reciben raciones individuales, que se distribuyen por medio de las ONG que los atienden o del Ministerio de Salud. No se dispone de datos sobre la recuperación, las tasas de incumplimiento y el peso adquirido. El Órgano de Coordinación de la Ayuda en Somalia (SACB) decidió en fecha reciente que el PMA

⁶ Para abordar este asunto, en el segundo semestre de 2005, el Despacho Regional para África Oriental y Central (ODK) examinó las tendencias actuales y a largo plazo de la seguridad alimentaria en el Gran Cuerno de África, centrandó su atención en los pastores y la población agropastoril. El estudio se publicó en diciembre de 2005 en Kampala.

⁷ Véanse los informes normalizados de los proyectos correspondientes a 2003 y 2004.



dejara de realizar su programa de alimentación para pacientes ambulatorios enfermos de tuberculosis debido a las tensiones que se creaban entre los beneficiarios y el resto de la población y a la incapacidad ocasional del PMA de suministrar alimentos de manera sistemática.

24. Los orfanatos, las instituciones de salud mental y los centros para niños de la calle reciben un número fijo de raciones que asegura la satisfacción de las necesidades alimenticias mínimas de las personas vulnerables. Las organizaciones receptoras informan del número de beneficiarios y de la cantidad de alimentos recibidos.

Alimentos por trabajo y alimentos para la capacitación

25. La utilización de alimentos como incentivos o pago por trabajo realizado reduce la dependencia de los beneficiarios de las distribuciones gratuitas de alimentos; para tales trabajadores, las actividades de APT son esencialmente asimilables⁸ a las de socorro. En el caso de otros grupos aquejados de inseguridad alimentaria, que se encuentren más cerca de la etapa de recuperación, la ventaja de contar con bienes individuales o de propiedad comunitaria es un estímulo para reducir la vulnerabilidad; la ayuda alimentaria sirve como medio de pago del trabajo realizado. La seguridad alimentaria de ambas categorías debe tenerse en cuenta de modo que se evite incluir un número demasiado grande de hogares que padecen seguridad alimentaria en perjuicio de los beneficiarios previstos.

CUADRO 3. BENEFICIARIOS ASISTIDOS EN 2003 Y 2004						
Recuperación	2003			2004		
Categoría de beneficiarios	Previstos	Efectivos	Porcentaje de beneficiarios efectivos frente a la cifra prevista	Previstos	Efectivos	Porcentaje de beneficiarios efectivos frente a la cifra prevista
Participantes en APT	51 998	60 237	115,8	51 998	85 090	163,6
Participantes en APC	13 327	9 964	74,8	13 327	9 110	68,74

Fuente: Informes normalizados de los proyectos

26. El personal del PMA ha procurado evitar los proyectos basados en alimentos y garantizar que las actividades de rehabilitación ayuden a mejorar o respaldar los medios de subsistencia. Sin embargo, el proceso de selección descrito por el personal sobre el terreno parece centrarse más en determinar si un proyecto propuesto puede clasificarse entre las actividades usuales del PMA que en un análisis de los problemas con la comunidad que permita potenciar al máximo el logro de los objetivos de recuperación; así pues, muchas actividades parecen ser réplicas de proyectos anteriores del PMA y no el resultado de un análisis. Esta tendencia a centrarse en el tipo de actividades y no en potenciar al máximo el logro de los objetivos ha limitado probablemente la formulación de enfoques innovadores.
27. En el análisis de los problemas y el diseño de las actividades de cualquier grupo que presente problemas relativos a los medios de subsistencia hay que tener en cuenta el sistema de subsistencia de que se trate. Comprender el sistema de subsistencia de los pastores es fundamental para realizar un análisis de los problemas y para que las

⁸ Las actividades que reciben ayuda alimentaria no contribuyen a respaldar los medios de subsistencia.



intervenciones se formulen debidamente a medida que el PMA vaya pasando gradualmente a las actividades de rehabilitación en las regiones septentrionales afectadas por la sequía.

28. No obstante, cabe mencionar varias actividades innovadoras. El proyecto piloto de reservas comunitarias de cereales es un intento innovador de abordar el tema del endeudamiento que ocasiona que los hogares con inseguridad alimentaria tengan que reembolsar los alimentos tomados en préstamo del mercado durante la temporada de carestía con una cantidad tres veces superior durante la temporada de precios bajos posterior a la cosecha; aún deben afinarse las modalidades que se emplearán. Otros ejemplos son el apoyo que se presta a la producción de sal en Berbera y la capacitación informal en oficios con salida laboral en Garowe. Dado que es probable que en los próximos meses se produzca una transición de actividades de socorro a actividades de rehabilitación en la población de pastores afectados por la sequía en el norte, resulta fundamental que en la próxima OPSR se pongan en relación un análisis de los problemas, un diseño de actividades y unos objetivos sólidos.
29. En la sesión informativa celebrada con el personal del PMA en Nairobi se explicó que la oficina en el país está continuando la transición de un gran número de proyectos comunitarios a un grupo menor de proyectos de mayor escala relativos a los medios de subsistencia; la cantidad de proyectos en el período que va de enero a junio de 2005 representa el 25% de la cifra de 2003. Esto plantea ventajas desde el punto de vista de la gestión de los programas y para lograr el máximo apoyo posible del PMA a los medios de subsistencia de los hogares con inseguridad alimentaria y también pone de relieve lo eficaz que resulta crear asociaciones con otros organismos.

Alimentación escolar

30. En agosto de 2003, el PMA inició en Somalilandia un programa piloto de alimentación escolar en 21 escuelas; en junio de 2005, siete escuelas en Merka comenzaron el programa, que se prevé ampliar a otras 15 escuelas en Somalilandia, 17 en Puntlandia y 6 en Wajid antes de agosto de 2005. Según los informes normalizados de los proyectos, 5.465 niños recibieron comidas escolares en 2003 (el 102% del objetivo establecido) y 7.220 niños en 2004 (el 50% del objetivo fijado).
31. El PMA y el Ministerio de Educación realizaron un examen del programa piloto al finalizar el año escolar en mayo-junio de 2004, y observaron que las actividades de alimentación escolar habían contribuido significativamente a una mayor tasa de matrícula y a una asistencia más regular. En las ocho escuelas en que se centró el examen, el aumento fue de alrededor del 50% en vez del 15% previsto. En promedio, la matrícula de las niñas aumentó en un 70%. Se tomó nota de los siguientes efectos positivos imprevistos:
 - un cambio positivo en la actitud de los padres con respecto a la educación de las niñas, lo que contribuyó a aumentar la matrícula y la asistencia;
 - un mejor estado nutricional de los niños, según lo manifestado por padres y maestros;
 - un mejor rendimiento escolar y calificaciones más elevadas en los exámenes; y
 - una ausencia de interrupciones en el año escolar.
32. El examen reveló que el sistema educativo adolecía de limitaciones, como la falta de docentes calificados, material y un plan de estudios acordado, la falta de financiación gubernamental y los bajos sueldos percibidos por los maestros, y destacó que, por sí sola, la alimentación escolar tendría un impacto escaso en esas limitaciones. El PMA llegó a la



conclusión de que el establecimiento de asociaciones con organismos de ejecución era esencial para potenciar al máximo el impacto de las actividades de alimentación escolar.

Transición del socorro a la recuperación

33. La sequía que comenzó a azotar Somalilandia y Puntlandia en 2003 repercutió en las metas de la transición. Dado que en los próximos años seguirán produciéndose situaciones similares, la programación del PMA debe ser flexible de modo que pueda entregarse asistencia alimentaria selectiva rápidamente en caso de sequía, inundación o conflicto, aun durante una operación de recuperación.
34. Haciendo un examen retrospectivo, resulta evidente que al fallar la capacidad de respuesta del PMA y de otros organismos ante la crisis de evolución lenta relacionada con los medios de subsistencia, que la FSAU había detectado ya en 2001 entre las poblaciones afectadas por la sequía en Somalilandia y Puntlandia, se perdió la oportunidad de proteger los medios de subsistencia. Cabe señalar que se trata de una región disputada que presenta importantes problemas de acceso. De resultas de una evaluación interinstitucional⁹ de la crisis, cuyo cometido era decidir acerca de las estrategias de intervención necesarias —que no se concretó hasta octubre de 2003, si bien el tema se había destacado en boletines mensuales, informes técnicos estacionales y reuniones del SACB—, se recomendó prescindir del uso de ayuda alimentaria. Como consecuencia del retraso, lo que empezó siendo una crisis de subsistencia se fue deteriorando y terminó siendo una emergencia de carácter humanitario con repercusiones a largo plazo por lo que respecta a la recuperación de los medios de subsistencia antes de una intervención importante.
35. A raíz de la constatación de la evaluación interinstitucional relativa a la necesidad de prestar asistencia a gran escala, el PMA tomó medidas al respecto en noviembre y diciembre de 2003 y sigue prestando asistencia de socorro para salvar vidas a las poblaciones afectadas por la sequía en la región. El equipo de evaluación no pudo averiguar el efecto de la logística y la disminución debida a problemas con el suministro en la frecuencia y magnitud de las distribuciones de socorro.
36. No obstante, ciertos factores que escapan al control del PMA limitaron efectivamente su capacidad de reaccionar ante la información de la alerta temprana con actividades de protección de los medios de subsistencia en la debida magnitud: las zonas en cuestión, —Sool y Sanag— se han visto envueltas en repetidas disputas territoriales que han impedido el acceso de la ayuda humanitaria.
37. Las suboficinas y programas del PMA reconocen la función de los ministerios en el norte y de las autoridades locales en la zona centromeridional, y cooperan con ellos. Las actividades de transición se realizan como proyectos del PMA y en asociación con ONG y organismos de las Naciones Unidas. Los efectos van de proyectos basados en alimentos a proyectos con un impacto real gracias al establecimiento de medios de subsistencia sostenibles que puedan resistir sequías, inundaciones o conflictos. La oficina en el país reconoce la necesidad de satisfacer las expectativas somalíes, esto es, que las personas trabajen para obtener socorro, y diseña programas que incluyan mecanismos basados en el intercambio. El PMA prevé numerosas emergencias locales para las que será necesario adoptar respuestas de socorro. Sin embargo, en otras esferas existen oportunidades de crear

⁹ La misión interinstitucional, integrada por representantes del UNICEF, el PMA, la OCHA, la FSAU, la Red del sistema de alerta temprana en caso de hambruna (FEWS-NET), Horn Relief, Vétérinaires sans frontières (VSF) y la Oficina del Coordinador de Asuntos de Seguridad de las Naciones Unidas (UNSECOORD), tuvo lugar del 9 al 13 de octubre de 2003. Los jefes de equipo procedían de la FSAU y la OCHA.



capacidad relativa a los medios de subsistencia mediante proyectos de recuperación, por ejemplo, el Programa de medios de subsistencia sostenibles y mitigación de la pobreza elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en asociación con la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) y el PMA. El PMA determinará dónde, cuándo y por cuánto tiempo los alimentos deberán complementar los insumos aportados por otros asociados para lograr efectos en lo relativo a los medios de subsistencia y llevar a cabo el SyE.

38. Las actividades de recuperación parecen estar reservadas principalmente a las personas que están saliendo de una situación de socorro o a poblaciones con mayor seguridad alimentaria que necesitan tal asistencia. No obstante, aplicando este enfoque no se saca todo el provecho de las actividades destinadas a proteger los medios de subsistencia en tiempos de crisis: todas las actividades de recuperación apuntan a reducir la vulnerabilidad a largo plazo, pero es necesario reconocer la utilidad de intervenir tempranamente en crisis graves y que supongan un deterioro de los medios de subsistencia. El equipo de evaluación admite que esto será difícil de poner en práctica en Somalia.

Orientación de la ayuda

39. El PMA ha procurado orientar la ayuda a las personas más vulnerables y aumentar al máximo la cantidad de alimentos que llegan a los hogares y que éstos conservan. Ello se logra mediante un proceso de selección de beneficiarios basado en las comunidades en el que intervienen los hogares receptores de la ayuda y los dirigentes comunitarios, y mediante una distribución dirigida a las mujeres.
40. La orientación de las actividades de rehabilitación a las zonas más vulnerables y con mayor inseguridad alimentaria se ve limitada por los conflictos y la inseguridad, así como por la consiguiente falta de acceso, factores que guardan una relación causal con la inseguridad alimentaria; por ejemplo, los conflictos y la inseguridad a menudo provocan desplazamientos de poblaciones. La capacidad de que el PMA asista a esas poblaciones depende en gran medida de la capacidad de estas últimas de llegar a zonas accesibles para el PMA.
41. Como resultado de ello, las intervenciones de rehabilitación de diversos organismos se concentran en las zonas accesibles y seguras. Ello significa que las zonas de cobertura son limitadas, si bien hay múltiples proyectos en las comunidades con los que probablemente haya una sinergia en materia de mejora de la seguridad alimentaria. Pero la capacidad de intervención de las organizaciones de ayuda humanitaria en Somalia sigue siendo muy inferior a las necesidades.
42. La identificación de los beneficiarios de actividades de rehabilitación en zonas aquejadas por inseguridad alimentaria varía mucho según la región de que se trate. En la zona centromeridional, las actividades se orientan a las comunidades en función de las evaluaciones conjuntas de la FSAU y el PMA; ocasionalmente, las comunidades solicitan asistencia al PMA. En Somalilandia el proceso es similar, y las propuestas de proyectos se canalizan a través del Ministerio de Planificación. No obstante, las prioridades ministeriales suelen no ser compatibles con los objetivos del PMA. En Puntlandia, debido a la falta de personal, el PMA depende de los ministerios y las comunidades para seleccionar los proyectos potenciales; las comunidades pueden dirigirse al PMA directamente o por conducto de sus autoridades locales.
43. El peligro que plantea depender de las propuestas de las comunidades en lugar de orientar la ayuda a las comunidades aquejadas de inseguridad alimentaria identificadas por el PMA y la FSAU consiste en la probable correlación negativa entre la capacidad de una



determinada comunidad de organizarse y dirigirse al PMA o a las autoridades locales y su grado de inseguridad alimentaria. Si se recurre a un proceso basado en propuestas para seleccionar los proyectos es probable que se privilegien las comunidades menos vulnerables y con mayor grado de seguridad alimentaria, y que la capacidad del PMA de asistir a los más vulnerables se reduzca.

44. La cuestión de la redistribución de los alimentos de socorro del PMA ha generado inquietud por lo que respecta a los posibles errores de inclusión. La redistribución de alimentos por parte de los beneficiarios permite que éstos reembolsen a quienes les prestaron apoyo en el pasado; garantiza la posibilidad de seguir recurriendo a estas fuentes de apoyo en el futuro, lo cual reduce la vulnerabilidad, aumenta el capital social y mejora las redes de protección social. La redistribución disminuye las tensiones entre quienes reciben ayuda y quienes no la reciben y es un medio de protección importante, aunque no reconocido, para los beneficiarios, lo cual reviste particular importancia en el contexto de Somalia, donde los medios pacíficos de resolver las tensiones se ven amenazados por la violencia. Los beneficiarios consumen menos alimentos de los que reciben cuando se produce una redistribución, pero las personas más vulnerables parecen conservar la mayor parte de la ayuda alimentaria recibida; la redistribución a parientes en mejor situación económica es, en parte, una manera simbólica de mantener la equidad.
45. Todo parece indicar que la redistribución basada en criterios de equidad y no de vulnerabilidad está bastante generalizada, independientemente del tipo de actividad de que se trate. Ello provoca en efecto errores de inclusión, pero las ventajas de la redistribución, al mejorar las redes de protección social y el capital social, superan con creces toda connotación negativa.

Género

46. En Somalia, a las mujeres se las considera incapaces de adoptar decisiones de nivel directivo, aunque participan en todos los otros aspectos de la vida, desde la familiar a la laboral y empresarial, e interactúan y se comunican constantemente con hombres dentro y fuera de la familia.
47. Las estrategias de socorro y recuperación del PMA difieren: en entornos de socorro, la meta es asegurarse de que los alimentos vayan directamente a los hogares; en los proyectos de recuperación, la finalidad es promover la participación de las mujeres y atribuirles una función directiva en los comités de gestión de los alimentos y las actividades. En el pasado, la programación no se ha centrado en la concienciación, el análisis o la estrategia en materia de género en las oficinas en los países y sobre el terreno. La evaluación reconoció el empeño de ciertas personas que trabajaban en los programas por tener en cuenta las normas culturales somalíes de respeto, atención y preocupación por las mujeres.

Protección

48. Tradicionalmente la protección ha sido el mandato de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR). Con todo, dada la magnitud de las deficiencias de protección en situaciones de conflicto y de emergencia, los organismos de ayuda humanitaria reconocen que pueden contribuir a garantizar la dignidad y los derechos de las personas.
49. Ciertas decisiones simples, como dónde colocar un pozo o si distribuir alimentos directamente a mujeres y niños, reducirán la vulnerabilidad; a menudo, el género y la



protección están relacionados entre sí. El PMA tiene el compromiso de considerar ambos temas como intersectoriales tanto en la planificación como en la ejecución.

50. La oficina en el país distribuye productos de gran valor ansiados por poblaciones con distintos grados de vulnerabilidad que suelen estar divididas por las fronteras que separan a los distintos clanes; las noticias sobre las intervenciones se transmiten a través de programas radiofónicos. La oficina en el país procura mitigar los riesgos y es transparente y equitativa al adoptar decisiones y proceder a la ejecución:
 - Limita el almacenamiento de los alimentos en depósitos para reducir los robos y los ataques; las distribuciones están restringidas a raciones mensuales de modo que se reduzca la inseguridad.
 - Los datos sobre nutrición de la FSAU y el PMA se encuentran a total disposición de las partes interesadas por medio de redes de intercambio de información.
 - La presencia de personal internacional encargado de adoptar decisiones en el plano regional protege al personal nacional de las presiones que ejercen las demandas de clanes y subclanes.
 - Las prácticas equitativas del PMA en las comunidades y entre las regiones fomentan su capacidad de realizar actividades sin generar animosidades.
 - El seguimiento de la distribución que hace el PMA incluye al personal, los representantes de las comunidades y los beneficiarios a fin de asegurarse de que las raciones de alimentos se entregan a las poblaciones seleccionadas.

Coordinación y asociaciones

51. La actividad de ONG y de las Naciones Unidas se ha ampliado mucho desde 2004. El PMA, que ha aprovechado estas oportunidades cada vez mayores, busca abiertamente la posibilidad de establecer asociaciones.
52. La OCHA ha ampliado sus operaciones desde el tsunami y ahora está al frente de la coordinación de las actividades humanitarias y de acceso a los beneficiarios. El PMA y el UNICEF están bien coordinados: al comienzo de los programas de alimentación selectiva se reunían regularmente para asegurarse de que no hubiera tropiezos en la ejecución. La Cooperativa para la Asistencia y el Auxilio a Cualquier Parte del Mundo (CARE) es un asociado importante del PMA; ambos organismos se apoyan mutuamente cuando surgen problemas con el suministro, han concertado un acuerdo operacional para evitar la superposición de actividades y adoptan posiciones comunes con las autoridades para garantizar la seguridad y el acceso del personal.
53. Las ONG internacionales se centran ahora en la promoción de la capacidad de ejecución local, especialmente en el norte. La labor interinstitucional de las Naciones Unidas apunta particularmente a fomentar la capacidad de la sociedad civil, con el respaldo de los principales donantes, como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), la Oficina de Ayuda Humanitaria de la Comunidad Europea (ECHO) y la Cooperazione Italiana, organismos dedicados a la promoción de la capacidad y comprometidos a intervenir ante nuevas situaciones de inseguridad alimentaria. Por lo que respecta al PMA, esto se traduce en mayores oportunidades de emprender actividades de recuperación.
54. El PMA y la FSAU mantienen una relación productiva sobre el terreno, aun cuando la FSAU no centra su atención en los datos a escala comunitaria requeridos por el PMA; en la suboficinas, colaboran compartiendo recursos y llevando a cabo evaluaciones y análisis de



la seguridad alimentaria¹⁰. No obstante, hay excepciones, como el reciente desacuerdo en cuanto a la interpretación de las estimaciones de la prevalencia de malnutrición elevada y a la idoneidad de las intervenciones alimentarias del PMA en Somalilandia.¹¹ La contratación de un antiguo miembro del equipo de nutrición de la FSAU como oficial de análisis y cartografía de la vulnerabilidad (VAM) del PMA seguramente fortalecerá esa relación.

55. La función del Ministerio de Planificación parece ser la de coordinar y apoyar a los organismos de ejecución en Somalilandia, pero los organismos observaron que los ministerios tienen poca información sobre las actividades realizadas, lo cual resulta frustrante porque las actividades no se coordinan eficazmente.
56. La oficina principal del PMA en Puntlandia está en Bossaso, pero la mayor parte de las organizaciones de ejecución se encuentran más al sur, en Garowe, desde donde se realiza la coordinación. El PMA ha asignado a un supervisor de alimentos a Garowe, quien, aunque asiste con frecuencia a las reuniones de coordinación, tiene poco poder de decisión. En Bossaso, el UNICEF y el PMA celebran ocasionalmente reuniones de coordinación que aportan información a las reuniones de Garowe, disposición que limita las oportunidades del PMA de participar en la coordinación.
57. La coordinación interinstitucional no es una característica usual en la zona centromeridional. El complejo del PMA linda con dos ONG internacionales dedicadas a actividades de seguridad alimentaria en zonas donde también opera el PMA, pero sus actividades son limitadas y en la región no hay grupos que puedan asociarse con el PMA. Con todo, existe cierta coordinación entre el PMA y esas dos ONG internacionales.

SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN

58. La finalidad del sistema de SyE¹² es evaluar las realizaciones con miras a potenciar al máximo las fortalezas y definir esferas susceptibles de mejora. La oficina en el país obtuvo buenos resultados en cuanto a la recolección de datos para hacer un seguimiento de los insumos, las actividades y los productos por medio de las suboficinas a efectos de presentación de informes y de planificación en Nairobi; las suboficinas usan los datos para planificar el seguimiento de las actividades y las visitas sobre el terreno. Sin embargo, hay pocas pruebas de que se analicen los datos de seguimiento a nivel nacional o de que éstos se tengan en cuenta en la adopción de decisiones sobre los programas.
59. La oficina en el país tuvo menos éxito en la recolección de datos de los proyectos sobre los efectos inmediatos o a largo plazo: tales datos se recabaron únicamente respecto de las actividades de alimentación escolar. Hubo falta de documentación y análisis de datos sobre los efectos en relación con proyectos como los de salud materno-infantil, para los que se dispone fácilmente de datos por medio de los asociados. Al no contar con datos sobre los efectos en relación con los proyectos, no se pudo intentar analizar el impacto de la OPSR. Ello plantea cierta preocupación acerca de la adopción de decisiones sobre la gestión de

¹⁰ El personal del PMA interviene en la planificación y la recolección y análisis de los datos de las evaluaciones de las necesidades alimentarias de la FSAU a nivel regional, antes de que se reagrupe la información en Nairobi.

¹¹ Hay desacuerdo en cuanto a si ese efecto se debe fundamentalmente a la inseguridad alimentaria, a la salud o a una combinación de ambos factores.

¹² En 2001 se celebró una consulta en la oficina en el país cuyo fin fue establecer un sistema de SyE y un marco de diseño de proyectos/OPSR usando el enfoque del marco lógico.



proyectos y OPSR, dado que en la OPSR se establece que los datos sobre los efectos son esenciales para “[demostrar] la validez de la concepción de las intervenciones, así como la conveniencia de la repetición y ampliación de proyectos, y [permitir] modificar continuamente las estrategias de intervención”.

60. La imposibilidad de aplicar el sistema de SyE diseñado en 2001–2002 obedece a una falta de financiación en el pasado, pero no guarda mucha relación con la falta de formularios o bases de datos ni con una mala comprensión del enfoque del marco lógico entre el personal nacional. La principal causa de tal imposibilidad se atribuye a: i) la falta de tiempo dedicado por el personal sobre el terreno a la recolección de datos sobre los efectos; ii) la falta de personal técnico en Nairobi para brindar asesoramiento sobre el análisis de datos relativos al proyecto que permitan evaluar las realizaciones de la OPSR; y iii) la escasa prioridad atribuida a la recolección y el análisis de los datos sobre los efectos.
61. Las principales recomendaciones de la evaluación y las medidas que prevé tomar o ha tomado el PMA se resumen en el Anexo.

**ANEXO: MATRIZ DE RECOMENDACIONES DE LA EVALUACIÓN Y RESPUESTA DE LA DIRECCIÓN —
OPSR 10191.0 RELATIVA A SOMALIA**

Recomendaciones de la OEDE (julio de 2005)	Dependencia responsable	Respuesta de la dirección y medidas adoptadas hasta marzo de 2006
<p>Recomendaciones 1 y 2: Apoyo social</p> <p>1. Garantizar la promoción y el mantenimiento de la capacidad técnica del personal en materia de interpretación y utilización de los datos sobre nutrición.</p> <p>2. Generar, junto con el UNICEF, información mejor sobre las características de los beneficiarios para lograr una mayor comprensión de las causas de la malnutrición.</p>	<p>Servicio de Nutrición (PDPN)</p> <p>Oficina en el país</p>	<p>Al igual que en 2005, en 2006 el PDPN prevé capacitar a personal en materia de medición e interpretación de la malnutrición y la mortalidad; se incluirá a Somalia. La oficina en el país ha contratado en fecha reciente a un nutricionista capacitado como oficial de VAM.</p> <p>La oficina en el país coopera con el UNICEF; tal cooperación podrá ampliarse de modo que abarque una definición mejor de las características de los beneficiarios.</p>
<p>Recomendaciones 3 y 4: Actividades de rehabilitación</p> <p>3. Modificar el proceso de aprobación de proyectos en relación con las actividades de rehabilitación en curso y futuras a fin de que se evalúen según su contribución específica a los objetivos de la OPSR, además del análisis de problemas locales. Con ello se contribuirá a que el diseño de las actividades vuelva a centrarse en los objetivos de la OPSR y no en las actividades, y eliminará los proyectos que no contribuyen a esos objetivos.</p> <p>4. Examinar el diseño del proyecto piloto sobre reservas comunitarias de cereales para asegurarse de que el desembolso de capital inicial y la sostenibilidad del proyecto son compatibles, ya sea reduciendo la aportación de capital inicial o mejorando el mecanismo de sostenibilidad.</p>	<p>Oficina en el país</p> <p>Oficina en el país</p>	<p>Para la nueva OPSR que comienza en agosto de 2006 se ha preparado un nuevo marco lógico. Se ha modificado el proceso de aprobación de proyectos. La oficina en el país ha elaborado directrices relativas a la preparación de proyectos y al SyE, así como para los grupos de examen de los proyectos en las suboficinas y la oficina en el país. En la nueva OPSR se ha presupuestado la dotación de personal.</p> <p>Se revisará el diseño del proyecto piloto sobre reservas comunitarias de cereales conforme a lo recomendado.</p>
<p>Recomendación 5: Alimentación escolar</p> <p>5. Asegurar que el PMA contraiga un compromiso de por lo menos tres años con cada escuela en cuestión, a menos que se encuentre un organismo idóneo para encargarse de gestionar y prestar apoyo a las actividades de alimentación escolar.</p>	<p>Oficina en el país</p>	<p>La oficina en el país está comprometida a apoyar la alimentación escolar a largo plazo. También se incluye este aspecto en la nueva OPSR.</p>
<p>Recomendación 6: Transición del socorro a la recuperación (o viceversa)</p> <p>6. Basar la transición en un proceso formal de adopción de decisiones, que incluya referencias al marco lógico y una evaluación de las demandas institucionales mínimas.</p>	<p>Oficina en el país</p>	<p>La oficina en el país diseñará un instrumento de evaluación que oriente la transición del socorro a la recuperación o viceversa y aprovechará las constataciones que se obtengan con el instrumento de evaluación para adoptar decisiones.</p>



**ANEXO: MATRIZ DE RECOMENDACIONES DE LA EVALUACIÓN Y RESPUESTA DE LA DIRECCIÓN —
OPSR 10191.0 RELATIVA A SOMALIA**

Recomendaciones de la OEDE (julio de 2005)	Dependencia responsable	Respuesta de la dirección y medidas adoptadas hasta marzo de 2006
<p>Recomendación 7: Definición de las poblaciones destinatarias</p> <p>7. Definir la tipología de los grupos destinatarios, centrándose en especial en los factores pertinentes para el diseño del proyecto y la adopción de decisiones. Será necesario, como mínimo, estudiar los medios de subsistencia y definir con mayor precisión la situación de estos grupos indicando a este respecto el capital social, las redes de protección social y la posición social en los lugares donde viven actualmente, con referencia a sus posibilidades de acceso al crédito comercial y a los mecanismos de apoyo comunitarios en momentos de crisis.</p>	Oficina en el país	La mayor parte de los beneficiarios se ha seleccionado en función de sus medios de subsistencia, con arreglo a la información facilitada por la FAO. Recientemente se ha fortalecido la Dependencia de VAM de la oficina en el país, de modo que ahora es posible establecer una tipología más detallada.
<p>Recomendaciones 8 a 10: Protección</p> <p>8. Formalizar y sistematizar la recolección de información sobre protección, como las amenazas a la seguridad de los beneficiarios, los factores que impiden el acceso o la seguridad del personal del PMA en el seguimiento y evaluación.</p> <p>9. Incluir las cuestiones relacionadas con la protección en el seguimiento posterior a la distribución, como el impacto de la ayuda alimentaria en la seguridad de los beneficiarios.</p> <p>10. Asegurarse de que en los acuerdos con los asociados locales se haga mención explícita de la entrega segura y protegida a las personas más vulnerables y contribuir a garantizar que su seguridad, protección y dignidad no corren riesgos que puedan atribuirse a la ayuda alimentaria.</p>	<p>Dependencia de Situaciones de Urgencia y de Transición (PDPT)</p> <p>Oficina en el país</p> <p>Oficina en el país</p>	<p>La PDPT está trabajando sobre este tema; se proporcionará la debida orientación oportunamente.</p> <p>La oficina en el país aguarda que se le brinde asesoramiento institucional sobre el tema de la protección.</p> <p>La oficina en el país está poniendo en práctica el acuerdo del PMA sobre el terreno con los asociados cooperantes. Tales acuerdos se firman con asociados en la ejecución en función de las cifras de evaluación del PMA y la FSAU. La oficina en el país prevé realizar un seguimiento posterior a la distribución de alimentos por muestreo para evaluar la eficacia y la eficiencia.</p>
<p>Recomendaciones 11 a 13: Coordinación y asociaciones</p> <p>11. Que la dirección de la oficina en el país aproveche las oportunidades de participar en el comité directivo de la FSAU y en reuniones técnicas básicas de los asociados (examen de las constataciones antes de la publicación). Definir mecanismos por los que la FSAU preste apoyo a fin de atender las necesidades concretas de información sobre los programas (p. ej., como sucede con CARE-FSAU).</p> <p>12. Entablar relaciones estratégicas (debates/promoción de programas) con los ministerios competentes, otros organismos y/o las autoridades locales para aumentar la comprensión del mandato y las estrategias del PMA con miras a fortalecer la seguridad alimentaria de determinadas comunidades.</p>	<p>Oficina en el país</p> <p>Oficina en el país</p>	<p>La oficina en el país está trabajando con la FSAU: por ejemplo, se establecieron, a solicitud del PMA, reuniones de examen técnico básico.</p> <p>La oficina en el país está formulando una estrategia de planificación y ejecución de programas en coordinación con los ministerios en Somalilandia y Puntlandia en el norte de Somalia, y con los organismos de las Naciones Unidas, conforme a los requisitos del PMA. Se prevé celebrar un taller en julio de 2006 para ultimar la estrategia con los ministerios.</p>



**ANEXO: MATRIZ DE RECOMENDACIONES DE LA EVALUACIÓN Y RESPUESTA DE LA DIRECCIÓN —
OPSR 10191.0 RELATIVA A SOMALIA**

Recomendaciones de la OEDE (julio de 2005)	Dependencia responsable	Respuesta de la dirección y medidas adoptadas hasta marzo de 2006
13. Oficina de Garowe en Puntlandia: asignar a personal de categoría superior con poder de decisión para reforzar las posibilidades de coordinación existentes y las que puedan surgir.	Oficina en el país	Se destinará regularmente a un miembro del personal internacional, como mínimo, a la oficina del PMA en Garowe, que se está ampliando y fortaleciendo.
<p>Recomendaciones 14 y 15: SyE</p> <p>14. Crear un mandato para la dirección y asignar a personal para que recoja datos sobre los efectos de los proyectos (exige volver a visitar los lugares después de la entrega de los productos) en un muestreo de proyectos por tipo (Collins, 2001).</p> <p>15. Promover la capacidad del personal a largo plazo. La manera en que se ha abordado el tema hasta la fecha, esto es, mediante consultores y sirviéndose a corto plazo de oficiales profesionales subalternos y coordinadores, que no pueden dedicarse debidamente al sistema de SyE por el tiempo que dedican a otras tareas, no ha dado buenos resultados y no debe repetirse. Asignar personal técnico dedicado a esa tarea en Nairobi para asesorar sobre la recolección y el análisis de datos y para evaluar el impacto (p. ej., oficial de VAM). Capacitar al personal en el uso del marco lógico para el diseño y el SyE.</p>	<p>Oficina en el país</p> <p>Oficina en el país</p>	<p>La oficina en el país considera la aplicación de un sistema de SyE apropiado un cometido en materia de gestión. Se han empezado a realizar encuestas y se han recabado datos para iniciar el proceso. Para poner en marcha la acción, en enero de 2006 se realizó la encuesta de referencia sobre alimentación escolar. La otra actividad —recolección de información de referencia y sobre los efectos— está prevista para 2006.</p> <p>La mejora del SyE gracias a la ayuda de un consultor técnico dedicado a esa tarea desde enero de 2005 ha dado buenos resultados y la Sede así lo ha reconocido; se agradeció la ayuda prestada por el oficial profesional subalterno. El sistema de SyE elaborado se ha entregado a la oficina en el país y a las oficinas sobre el terreno. La oficina en el país cuenta con personal nacional dedicado al SyE; desde enero de 2006, en las suboficinas hay centros de coordinación de SyE. Se ha elaborado una base de datos de SyE para cumplir los requisitos en materia de presentación de informes; ésta se comparte con el enfoque común de seguimiento y evaluación de Roma.</p> <p>Se prevé capacitar a personal sobre el terreno y de la oficina en el país sobre el marco lógico y el SyE entre junio y agosto de 2006, con el apoyo técnico de la Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ).</p>



SIGLAS EMPLEADAS EN EL PRESENTE DOCUMENTO

ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
APC	Alimentos para la capacitación
APT	Alimentos por trabajo
CARE	Cooperativa para la Asistencia y el Auxilio a Cualquier Parte del Mundo
CICR	Comité Internacional de la Cruz Roja
ECHO	Oficina de Ayuda Humanitaria de la Comunidad Europea
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FSAU	Dependencia de Evaluación de la Seguridad Alimentaria
GTZ	Sociedad Alemana de Cooperación Técnica
OCHA	Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios
OEDE	Oficina de Evaluación
OEM	Operación de emergencia
ONG	Organización no gubernamental
OPSR	Operación prolongada de socorro y recuperación
PDI	Personas desplazadas internamente
PDPT	Dependencia de Situaciones de Urgencia y de Transición
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
SACB	Órgano de Coordinación de la Ayuda en Somalia
SyE	Seguimiento y evaluación
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UNSECOORD	Oficina del Coordinador de Asuntos de Seguridad de las Naciones Unidas
USAID	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional
VAM	Análisis y cartografía de la vulnerabilidad